

En la conmemoración del descubrimiento del Tesoro de Villena

## Alfredo Rojas: ¿Qué sé yo?



José María Soler García y Alfredo Rojas Navarro

Foto: Antonio Gómez



### Entrega de Premios a la Investigación "José M.ª Soler" 2024

ACTO INSTITUCIONAL

Domingo, 1 de diciembre de 2024  
12:00 h. Salón de Actos  
Casa de Cultura

Entrada Libre

#### PRESENTACIÓN Y APERTURA

Dña. Dolores Fenor Miñarro. Directora de la Fundación "José María Soler"  
"Alfredo Rojas: ¿Qué sé yo?" Por D. Mateo Marco Amorós. Licenciado en  
Filosofía y Letras.

#### ENTREGA DE PREMIOS A LA INVESTIGACIÓN 2024 Y PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS

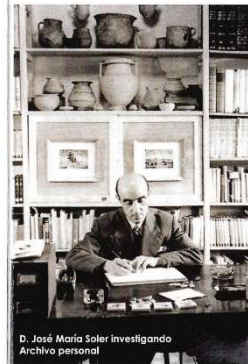
"Producción textil en el Sudeste y Este de la Península Ibérica durante el  
Neolítico final y el Calcolítico (3500-2200 CAL BC)". Autor: D. Ricardo E.  
Basso Rial. Premio a la Modalidad de Arqueología "José María Soler".

Presenta: D. Francisco Javier Jover Maestre. Catedrático de Prehistoria de la  
Universidad de Alicante.

"La revitalización del cancionero popular villenense". Autor: Luis Giménez  
Amorós. Premio a la Modalidad Científica y Humanística.

Presenta: D. Jordi Gandía Navarro. Profesor de Lengua Castellana y Literatura en  
el I.E.S. "Las Fuentes".

Intervención de: D.ª María Server Cambra. Concejala de Cultura.  
Preside y clausura el acto el Sr. Alcalde: D. Fulgencio José Cerdán Barceló.



D. José María Soler investigando  
Archivo personal

#### MÚSICA

#### CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MÚSICA DE VILLENA Cuarteto de cuerda

Suite..... G.F. Händel

I. Minuet

II. Air

III. Passepied

IV. Rigaudon

V. Impertinence

Violines: Sandra Sanz Hernández

Raúl Serra Ibáñez

Esther Durá Conejero

Cello: Juana García Beltrán

Dúo de guitarras

Courante..... G.F. Händel

Milonga de junio..... M.D. Pujol

Tico-Tico..... Zequinha de Abreu

Guitarras: Teo Mira Menor

Alberto Madrona López

Mateo Marco Amorós  
En Villena, 1 de diciembre de 2024  
Salón de Actos de la Casa de la Cultura

¡**Alfredo Rojas!**

¿Por dónde empiezo?

¿Literatura?... ¿Música?... ¿Fiestas?... ¿Profesión?... ¿Ciudadanía?... ¿Amistad?...

**Alfredo** escribía muy bien. **Alfredo** fue un músico de exquisita sensibilidad. **Alfredo** fue un festero protector, protector de la Fiesta en el amplio sentido de la palabra protector. **Alfredo** fue un gran profesional impresor. Y un generoso servidor público. Y un gran amigo de muchos amigos.

**Alfredo** es, no por casualidad, Hijo Predilecto de Villena.

¡**Alfredo Rojas!** Primer director de la Fundación José María Soler.

¿Por dónde empezar?

*Mi culto amigo don Alfredo R[o]jas N[avarro] –publicó **Camilo José Cela**. Mi culto amigo don Alfredo R[o]jas N[avarro], hombre de atentas lecturas y muy claro juicio.*

**Isaac Newton**, parafraseando a **Bernardo de Chartres**, dijo: *He visto más lejos porque me he subido en los hombros de gigantes.*

En mi caso, confieso que si puedo ver más lejos es porque también he tenido el privilegio de auparme sobre los hombros de gigantes, sobre los hombros de hombres como **Alfredo Rojas Navarro**, gigante en tantas cosas que le ocuparon.

Y sí, he titulado esta intervención *Alfredo Rojas: ¿Qué sé yo?* Porque *¿Qué sé yo?* fue el lema de **Michael de Montaigne**, pensador admirado por **Alfredo**.

Así he titulado esta intervención, pero con más desenfado podría haber sido *Alfredo Rojas, el hombre que me ganó una apuesta.*

Con más desenfado... O no

Referiré la dichosa apuesta porque muestra el triunfo de la sabiduría, sensatez y sencillez de **Alfredo Rojas** sobre el engrimiento de aquel joven **Mateo Marco** que yo era.

La apuesta no supuso dinero, pero sí para mí una pertinente lección de humildad.

Porque iba yo, arrogante, de gran lector cuando **Alfredo** me prestó *Oficio de tinieblas 5*, obra de **Camilo José Cela** que todavía no sé como calificar.

Me la prestó con el reto de que no me la iba a leer.

Yo, presumido, aposté que sí.

Pero fue que no.

Ganó **Alfredo**, perdió mi vanidad.

Ganó la sensatez, perdió la petulancia.

Al cabo, *¿Qué sé yo?* y la lección de **Alfredo** van de la mano contra la soberbia.

Porque la divisa de **Montaigne** es un canto a la humildad al reconocer que por mucho que sepamos, siempre queda por aprender. De ahí, la importancia de preguntarse constantemente, con humildad, *¿Qué sé yo?*

Y humildad es lo que tienen los verdaderos genios.

Y **Alfredo** era un genio.

Oportunos fueron los honores que por parte de sus paisanos recibió en vida.

Honores merecidos que honrando a **Alfredo** honran a Villena. Nos honran a los villeneros.

Pero de estos honores me importan, sobre todo, aquellos que nos permiten tener a **Alfredo** presente, por recordarnos su magnífica labor literaria, testigo de su humanidad.

Por ello siempre aplaudiré a la familia más directa: **Alfredo** hijo, **Mari Cruz**, **Mila**, **Toni**, **Miguel**, **Alfredo** nieto y **María**. Les aplaudiré y aplaudo por el cuidado y custodia del valioso legado de **Alfredo**, como aplaudiré y aplaudo la labor de la Junta Central de Fiestas, ya tiempo, con esos dos premios anuales vinculados al *Día 4 que fuera* especial: el *Charraícas del Paseo* y el *Alfredo Rojas de historia e investigación*, que reconociendo los escritos de los cronistas de las comparsas y colaboradores del número especial de la revista festera inciden sobre quehaceres que tanto importaban y ocupaban a **Alfredo Rojas**.

Aplaudiré y aplaudo esto y todas las ediciones que se hagan de su obra. Interesante toda. Porque la obra literaria de **Alfredo** nos descubre su corazón abierto, sus virtudes.

Si bien, porque me preocupa, hoy quiero destacar otra vez, sobre toda su obra, la que escribió en villenero. La escrita en nuestra peculiar habla que desde el fallecimiento de **Alfredo Rojas** y de **Eustaquio Cabanes** se nos ha quedado peligrosamente huérfana de literaturas. Por ello, aprovecho el altavoz de este acto para sugerir la posibilidad de que alguna institución, asociación o quien sea convoque un premio de escritos en villenero, o fomente publicaciones en villenero. Porque como diría el Ginés en *Villenerías*:

*Yo quiero ser de Villena, y decir las cosas como las decía mi padre, y nombrar los esquimos como siempre s'han nombrao aquí, y las cosas de comer, y to lo que veo.*

Cuando **Vicente Prats**, ya faltándonos **Alfredo**, me propuso prologar y revisar los textos de **José Guillén** para el libro que fue titulado *Estampas villeneras*, me di cuenta, una vez más, de la valía y talla de **Alfredo Rojas**.

Dios sabe las veces que en esa tarea comprometida que me llegó de rebote miré al cielo esperando la inspiración y sabidurías de **Alfredo**, el que sin duda hubiera sido/era el más indicado para ello.

No en vano, si tienen ustedes la paciencia de revisar el *Diccionario villenero* de don **José María Soler** –prologado a petición de **Soler** por **Alfredo**– o el oportuno complemento al mismo de **Eleuterio Gandía** –*Vocabulario de frases hechas y dichos no incluidos en el diccionario de José María Soler*– comprobarán en ambas obras que muchos de los fragmentos seleccionados para certificar las voces recogidas son fragmentos de textos escritos por **Alfredo**. Ya de los diálogos de Lorenzo y Andrés de las *Charraícas del Paseo*, ya de los de Ginés y Martín de *Villenerías*. Porque **Alfredo** escribiendo en villenero era autoridad.

También en otros ámbitos literarios.

Autoridad.

Siendo consciente de que no debo abusar de su atención porque nos espera un acto cumplido, me permitirán que les recomiende algunas lecturas que nos revelan la atractiva personalidad de **Alfredo Rojas** y mucho de su buen hacer.

Así, de **Juan José Torres Crespo** el libro *Alfredo y el café de las doce*. Un magnífico trabajo donde además de la figura de **Alfredo Rojas** se nos informa de sus íntimos

amigos. Seríamos injustos si honrando a **Alfredo** no aludiéramos a ellos: **Paco y Vicente Prats, Paco Salguero, Joaquín Barceló, Paco García, Faustino Alonso y Juan Ángel Ribera.**

Otro libro que nos acerca a **Alfredo** es el de **Francisco Javier Rodenas Micó: Para los villeneros ausentes.** Estudio minucioso sobre la publicación *El Eslabón* donde **Alfredo** jugó un papel fundamental.

De **Ángel Luis Prieto de Paula**, les recomiendo el prólogo titulado "Pórtico emocionado" en la edición compilatoria de las *Villenerías*. Aquí, el catedrático de la Universidad de Alicante precisa valías de **Alfredo**.

Y por no agotar, el libro –mejorable en maquetación y galeradas– que la UNDEF, en la colección *Personajes de la fiesta*, dedicó a **Alfredo Rojas Navarro**. Donde una selección de escritos de **Alfredo** y colaboraciones de otros autores permiten un acercamiento coral a la figura de nuestro apreciado paisano.

Entre los textos seleccionados por la UNDEF están los escritos que en homenaje a **Alfredo** se publicaron en el *Día 4 que fuera* especial de 2005. Escritos de **José Vicente Arnedo Lázaro, Antonio Sempere, Alan Brotons Hernández, Vicente Prats, Ernesto Pardo, Primitivo Gil Saúco, Joaquín Navarro García, José Antonio Sirvent Mullor** y también –permítanme la inmodestia de la autocita– el artículo que titulé "Aprecio a Alfredo", donde hacía alusión a lo que yo había escrito o dicho en agradecimiento y honor suyo.

Por cierto, si tuviera que volver a escribir ese artículo, tendría que añadir tristemente el titulado "Aquellos cafés instantáneos". Escrito de 2021 cuando falleció **Pepe Torres**, también íntimo amigo de **Alfredo**. Aquí, año 2021, dijimos:

*Alfredo murió en diciembre de 2004. Hace dieciséis años y pico. Nos parece ayer porque seguimos añorándolo cada vez que nos enfrentamos a una hoja en blanco como en tantas cosas que nos han ocupado que de buena gana habríamos compartido con él. Dieciséis años y pico Alfredo y Pepe Torres ahora. Dejándonos huérfanos de moral. Porque para ser mejores, necesitamos gente como ellos.*

Y termino.

Termino aprovechando un fragmento –oportuno hoy– de una carta de **Alfredo Rojas** en respuesta a nuestro amigo **Andrés Martínez Espinosa**. Toda la carta es una preciosidad por mostrarnos a **Alfredo** en estado puro, en sus deliciosas dimensiones.

**Andrés Martínez, Carlos Hernández –GEYSA–, Paco Montilla, Rafa Valor**, mi hermano **Joaquín Marco, Paco Prats** y **José Miguel Gil** solían y suelen –los que quedan– reunirse los primeros viernes de mes para comer juntos, invitando ocasionalmente a alguna persona que por un motivo u otro aprecian y les importa. Un día de julio de 2003, posiblemente el cuatro, invitaron a **Alfredo**. En esa comida, **Andrés Martínez**, sagaz, le preguntó qué tres cosas salvaría de Villena y qué tres cosas le gustaría que tuviera Villena.

Pueden imaginar lo interesante de las respuestas.

Pasado un mes, **Alfredo** contestó por escrito a las preguntas y...

Sobre las tres cosas que le importaban de Villena, señaló: los principales monumentos, la Fiesta de Moros y Cristianos –que ponderándola, crítica y elogio equilibran la balanza– y lo que considero oportuno leerles en la efeméride de hoy. Voz exquisita de **Alfredo**, escuchen:

*Otra cosa que salvaría, o, dicho de otra forma, que considero vital para nuestra población: la obra de Soler, tanto la escrita como los testimonios que guarda el Museo que lleva su nombre. Soler ha descubierto nuestra prehistoria y buena parte de nuestra historia, ha dejado constancia escrita de nuestras formas peculiares de expresión, ha recogido miles, miles, sí, de cantares de nuestro folklore, ha investigado acerca de nuestras peculiaridades de diverso orden. Son muchas cosas acerca de la ciudad, de sus habitantes que quedan fijados, escritos, recogidos, gracias a él. Sabemos muchas cosas de Villena, porque él las descubrió, las estudió y trató de ellas. Villena es un compendio de aspectos, y buena parte de ellos los describió él mejor que nadie, casi como nadie. A él, a su obra, debemos mucho los villenenses; pero mucho de lo que nos define, de lo que nos personaliza, de cuanto compendia nuestra genuina esencia.*

Recordando hoy a **Alfredo**, veinte años que nos falta hará el próximo dieciocho de diciembre, muchas de las facultades que él valoró en don **José María Soler** podríamos escribirlas sobre él. Precisamente, en el "Pórtico emocionado" que les he recomendado, escrito por **Prieto de Paula**, éste alude a la generosa capacidad de **Alfredo** para *atribuir a los demás sus propias virtudes*.

Desde que acepté la invitación de **Loli Fenor**, directora de la Fundación José María Soler, tenía la certeza de que con el tiempo limitado era imposible abarcar la talla de una persona como **Alfredo Rojas**.

Convendrán conmigo en que la talla de un gigante es difícil, muy difícil, de abarcar.

Yo me aúpo, salto y...

Y no sé si con esta sencilla glosa he llegado todo lo alto que **Alfredo** se merece. Pero les aseguro que desde sus hombros se observa un horizonte abierto, amplio, de sabias lecturas, bellos escritos, ciudadanía, compromiso, bonhomía, filantropía, servicio a la comunidad y tolerancia.

No en vano son los hombros de un gigante.

**Alfredo Rojas** lo fue.

¡Muchas gracias!